

Círculo de Reflexión Bíblica
3ER. DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo B – 13 de diciembre, 2020



ORACION INICIAL

Guía: *Mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador.*

Todos: *Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios.*

Guía: *Santo es su nombre y su misericordia llega, de generación en generación.*

Todos: *No hay santo como el Señor, no hay roca como nuestro Dios.*

Guía: *Invoquemos presencia de Dios:*

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra.

Oh, Dios que has instruído los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura [Isaías 61 (1-2), (10-11)]

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros, la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas, como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas.

Así el Señor hará brotar la justicia y los himnos, ante todos los pueblos.

Comentarios

El ungido del Señor se siente llamado por Dios y enviado a llevar un mensaje de esperanza y libertad a los pobres y oprimidos. En su concepción original, el mensaje fue escrito para anunciar el retorno de los israelitas del exilio en Babilonia. Las relaciones entre el pueblo y Dios quedan ilustradas con la imagen nupcial, que acentúa la relación de amor entrañable, y de alegría y fiesta que le son características. El creyente llega a reconocer que sólo la intervención de Dios hace posible la superación de las dificultades y la aparición del gozo y la alegría. Y en este sentido el mensaje es universal y sigue vigente, ya que Dios sigue obrando en y por su pueblo.

El «año de gracia del Señor» se celebraba cada 50 años, después de 49 años «normales» (7 veces 7). Según la norma de Levítico 25, se declaraba un año jubilar al completarse siete años sabáticos. En ese año jubilar se producían situaciones que solo se podían vivir una sola vez en la vida para la mayoría de las personas. (Leer Levítico 25:1-12) Las palabras iniciales del segundo párrafo («*Me alegro en el Señor...*») justifican el ambiente festivo de este domingo en el que se cambia el color del cirio de morado a rosado.



Reflexión

- (1) ¿Qué palabras o expresiones te han llamado la atención?
- (2) Leer Isaías 42 (1-7). Comparar y discutir.
- (3) Leer Lucas 4 (16-21). Comparar y discutir
- (4) El día de nuestro bautismo fuimos ungidos con el Crisma, óleo de consagración. ¿Estamos conscientes de que en nosotros también se da aquello de que «*El Espíritu de Dios está sobre mí*»? ¿Tenemos conciencia de la misión que se espera de nosotros como ungidos de Dios?

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. En toda ocasión tened la Acción de Gracias: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad.

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

Comentarios

Se piensa que esta carta es el documento más antiguo del Nuevo Testamento, escrita antes que los evangelios. Hacia el final de la misma leemos este texto en el que Pablo ofrece una serie de exhortaciones prácticas y concretas. El llamado sigue tan vigente para nosotros los cristianos del Tercer Milenio como lo fue para los de Tesalónica: Procurar unas relaciones fraternas, llenas del espíritu cristiano, de delicadeza, con espíritu solidario y dispuesto al perdón.

Los cristianos debemos tener en cuenta que todo viene de Dios y solamente en Él podemos confiar. Por esto es que debemos vivir en permanente oración para «no impedir la acción del Espíritu». Una vez más escuchamos lo que se nos ha recordado en las últimas semanas: La invitación a permanecer irreprochables hasta la parusía, la segunda venida del Señor, o en otras palabras, vivir en un permanente Adviento.

La esperanza cristiana se fundamenta en la fidelidad de Dios, porque Dios no abandona a quien ga elegido. No le retira su ayuda, muy necesaria para sostenerse en el camino emprendido que conduce al Señor. Dios siempre ha sido fiel a sus promesas y no se contradice. He aquí la razón de nuestra esperanza.

Las palabras iniciales («*Vivan siempre alegres...*») justifican el ambiente festivo de este domingo en el que se cambia el color del cirio de morado a rosado.

Reflexión

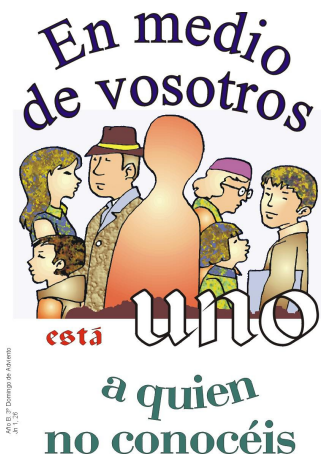
- (1) ¿De qué manera podemos «orar sin cesar»?
- (2) Los católicos estamos muy acostumbrados a “rezar”, repitiendo o leyendo oraciones compuestas por otros. Pero también podemos “orar”, que es sostener una conversación con Dios. ¿Sientes que debes desarrollar alguna de estas dos formas de comunicarte con Dios?
- (3) Leer 1 Corintios 1(9). Comparar y discutir.
- (4) ¿Cómo podemos poner en práctica aquello de «no impidan la acción del Espíritu Santo»?

Evangelio [Juan 1 (6-8), (19-28)]

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?» Él confesó sin reservas: "Yo no soy el Mesías". Le preguntaron: «Entonces ¿qué? ¿Eres tú Elías?» Él dijo: «No lo soy.» «¿Eres tú el Profeta?» Respondió: «No.» Y le dijeron: “¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?”. Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor» (como dijo el Profeta Isaías).» Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?» Juan les respondió: "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.

" Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.



Comentarios

En el primer capítulo del evangelio de Juan encontramos referencia a Juan Bautista. Notamos que este personaje se esfuerza por despertar a la gente y canalizarla hacia una adecuada acogida del Mesías Primero, el evangelista nos presenta a su "tocayo" como testigo. Mas adelante, como heraldo y siervo cumplidor de una misión, la que todos conocemos: la de conducir a todos hacia la fe. La primera declaración del Bautista es solemne y oficial pues se produce ante las autoridades religiosas (sacerdotes y levitas).



Debido a que el profeta Malaquías había anunciado (leer Malaquías 3:23-24) que Elías precedería la llegada del tan esperado Mesías, Juan debió aclarar que no era aquel profeta. Tampoco era el profeta que Israel esperaba (leer Deuteronomio 18:15-18). Citando al profeta Isaías (Isaías 40:3) Juan Bautista se describe a sí mismo como «una voz que clama en el desierto». Aclara que su trabajo es el de "preparar el camino" y que su bautismo tiene un carácter meramente preparatorio.

Aunque todavía no lo presenta, anuncia que el Mesías ya vive en medio de ellos, y los invita a abrir los ojos para reconocerlo cuando se manifieste.

Reflexión

(1) Juan Bautista demuestra una gran sencillez y humildad cuando sabe aceptar quien es y quien no es. Para que vino al mundo y para que no vino al mundo. Tratar de encontrar una aplicación a nuestra vida personal de esta actitud del Bautista.

(2) En la primera lectura Isaías es enviado con un mensaje de Dios. En el evangelio Dios envía a Juan como testigo de la luz. ¿Te consideras de alguna forma enviado de Dios? ¿Podrías ser también testigo de la luz? ¿Cómo?

(3) ¿Cuales son los "caminos escabrosos" que más te preocupan? ¿Qué pasaría si la tuya fuese la "voz" que busca enderezar el camino del Señor? ¿De donde podrías recibir ayuda?

ORACION FINAL

Guía: *Señor del día y de la noche, del principio y del fin: Al concluir esta reunión una vez mas levantamos nuestros corazones a Tí, divino origen de toda vida.*

Todos: Te damos gracias por los dones que has derramado sobre nosotros. Te damos gracias por el amor manifestado en el compañerismo y entendimiento, de respeto mutuo e ideas compartidas. Por tu santo poder que nos ayudará en las preocupaciones que compartimos. Por estos y todos los dones, te damos gracias.

Guía: *Señor escucha nuestras plegarias* (los asistentes pueden proponer necesidades de oración)

Todos: En la misma forma en que nos has bendecido al reunirnos, te pedimos que bendigas nuestro regreso a casa. Que tu santa bendición nos acompañe + en el nombre del Padre.....

Guía: *Que el Rey de la eterna gloria nos lleve al banquete celestial. Amén.*

Diácono José Moronta
DeaconJMoronta @stmarktampa.org

